

Estructuras comparativas intensivas en la Edad Media: el adjetivo checo *černý* y el nórdico antiguo *svartr* en comparación con el adjetivo español *negro*¹

Xavier Blanco (Universitat Autònoma de Barcelona) –

Rafael García Pérez (Universidad Carlos III de Madrid) –

Enrique Gutiérrez Rubio (Universidad Palacký de Olomouc)

ABSTRACT

Intensive Comparative Structures in the Middle Ages: Czech Adjective *černý* and Old Norse *svartr* compared to Spanish Adjective *negro*

In this article, we study the intensive comparative structures applied to the adjective *negro* ('black') in medieval Spanish, in comparison with the homologous structures in medieval Czech (adjective *černý*) and Old Norse (adjective *svartr*). We present and comment numerous examples that contain different second terms of the comparison, from the most frequent (*pez* 'pitch', *carbón* 'coal', *cuervo* 'crow'...) to the rarest (*olla* 'pot', *diablo* 'devil'...). Numerous convergences are observed, largely due to the existence of deep common cultural bases, such as Christianity and the literary tradition of classical antiquity, but also numerous divergences and even singularities of each of the languages considered.

KEYWORDS

collocation, intensity Old Czech, Old Spanish, Old Norse

DOI

<https://doi.org/10.14712/18059635.2022.2.4>

RESUMEN

En este artículo, estudiamos las estructuras comparativas intensivas aplicadas al adjetivo *negro* en español medieval, en comparación con las estructuras homólogas del checo medieval (adjetivo *černý*) y del nórdico antiguo (adjetivo *svartr*). Presentamos y comentamos numerosos ejemplos que contienen distintos segundos términos de la comparación, desde los más frecuentes (*pez*, *carbón*, *cuervo*...) a los más raros (*olla*, *diablo*...). Se observan numerosas convergencias, debidas en gran medida a la existencia de profundas bases culturales comunes, como el cristianismo y la tradición literaria de la Antigüedad clásica, pero también numerosas divergencias e incluso singularidades de cada una de las lenguas consideradas.

PALABRAS CLAVE

checo medieval, colocación, español medieval, intensidad, nórdico antiguo

¹ Este artículo se integra en el marco de los proyectos de investigación I+D+i COLINDANTE (Colocaciones intensivas del antiguo francés y sus traducciones al español, PID2019-104741GB-I00 Ministerio de Ciencia e Innovación de España) y "Romanistika — Výzvy a otázky" (IGA_FF_2022_025) otorgado a la Universidad Palacký de Olomouc por el Ministerio de Educación, Juventud y Deporte de la República Checa.



1 INTRODUCCIÓN

Una estructura comparativa intensiva adopta la forma de una oración subordinada comparativa y aporta a su base, fundamentalmente, el significado ‘muy/mucho’. Ejemplos, en español contemporáneo, podrían ser *comer como una lima* o *ser más listo que el hambre*.

Una estructura comparativa intensiva forma parte de una colocación sintagmática. Precisemos que, en el sentido que aquí retenemos para este término, una colocación sintagmática es un frasema bipartito y semánticamente composicional (Mel’čuk y Polguère 2021; Blanco 2020).

Desde el punto de vista semántico, la primera parte del frasema corresponde a la base o colocador (que conserva su significado normal: ‘comer’ o ‘listo’ en los ejemplos anteriores); la segunda parte corresponde al colocativo (*como una lima, más... que el hambre*) que, seleccionado por la base, aporta a esta un significado de carácter muy general (intensivo, meliorativo, singulativo...) sin detrimento de otros matices o connotaciones introducidos por los lexemas que forman el colocativo.

Desde el punto de vista morfosintáctico, podemos distinguir cuatro componentes en una estructura comparativa intensiva:

- el *tertium comparationis*, es decir, el predicado común a los dos términos de la comparación: *comer* y *listo* en nuestros ejemplos.
- el segundo término de la comparación (el parangón) que presenta, por excelencia, la característica (o realiza la acción) en cuestión: *lima* y *hambre*.
- el primer término de la comparación, que corresponde a la entidad a la cual se le atribuye la característica o la acción: un humano o un animal en nuestros ejemplos.
- la forma de la comparación: *como, más que...*²

En este artículo presentaremos, clasificaremos y comentaremos una serie de ejemplos de estructuras comparativas intensivas aplicadas al adjetivo *negro* en español medieval y a los adjetivos equivalentes del checo medieval (*černý*, con su variante *črný*) y del nórdico antiguo (*svartr*). En Blanco y García Pérez (2021) se hizo un estudio contrastivo entre el español y el francés tomando en consideración el hecho de que ambos no solo son idiomas hermanos desde una perspectiva genealógica, sino que se han desarrollado en comunidades humanas con formas de vida, ideas e instituciones similares y hasta, en muchos casos, comunes. Vimos como, por una parte, el cristianismo, factor básico de cohesión de la Europa medieval, y, por otra parte, la tradición literaria latina que bebía en las fuentes del mundo clásico, podían aportar las claves para interpretar los conceptos que subyacen a ciertos usos lingüísticos. En este trabajo pretendemos ampliar nuestro estudio al checo medieval y al nórdico antiguo, lenguas más alejadas tipológicamente por pertenecer a subfamilias distintas a la románica, a pesar del pasado común indoeuropeo. Al contrario de lo que sucedía en el

² En Blanco y García (2021) ya nos referimos a la terminología empleada en la tradición gramatical española y, por lo tanto, no la precisamos aquí.



caso del francés y el español, la lengua checa y el nórdico antiguo no se han desarrollado en comunidades humanas tan similares desde el punto de vista de las formas de vida, las ideas e instituciones. En ese sentido, cabe preguntarse si los aspectos relacionados con la superestructura cultural, y en particular la religión cristiana y la tradición latina a ella vinculada, han podido ejercer una influencia en el sistema lingüístico y en las colocaciones formadas con los equivalentes del adjetivo castellano *negro*.

Para la lengua checa, utilizaremos el banco de datos de textos medievales recogido en la página *Vokabulář webový* (VW) de la Academia de las Ciencias de la República Checa (Versión 1.1.15); para el nórdico antiguo, nos basaremos en el corpus de las sagas islandesas medievales (*Saga Corpus*) y otras sagas publicadas, así como en los diccionarios de nórdico antiguo, especialmente Egilsson (1860), Cleasby y Vigfusson (1874), Zoëga (1910) y el ONP (*Dictionary of Old Norse prose*). Los datos del español proceden de los resultados obtenidos en el artículo contrastivo español-francés mencionado precedentemente (Blanco y García Pérez 2021). En todos los casos se tienen en cuenta las ocurrencias arrojadas por los corpus desde los inicios hasta el año 1500, una de las fechas que, por convención, ha servido para fijar el paso del mundo medieval al mundo renacentista.

2 LOS VOCABLOS IMPLICADOS

En Blanco y García Pérez (2021) ya pusimos de manifiesto que, junto al adjetivo *negro*, la forma más antigua y extendida, existían las variantes sinonímicas *prieto*, cuyos primeros testimonios se remontan al siglo XIII³, y *morcillo* o *morelo* (< mauricellus < MAURUS, Corominas y Pascual 1980–1991, s.v. *morcillo*), esta última especialmente temprana (siglo X). Ahora bien, solo *negro* y *prieto* se encuentran dentro de las estructuras comparativas objeto de este trabajo.

El adjetivo *černý*, con sus dos variantes medievales *črný* y *čirný* (siendo esta última, con gran diferencia, la menos frecuente de las tres), es la principal forma para denominar el color negro a lo largo de toda la historia de la lengua checa. Para este término se ha reconstruido la forma de protoeslavo *čьrn-*. Otro adjetivo que podía (y aún hoy puede) emplearse para denotar ocasionalmente el color negro en checo es *vraný*, término derivado de *vrána* ‘corneja’, a causa, precisamente, del color del plumaje de esta ave.⁴

3 Recordemos aquí que el adjetivo *prieta*, presente en el *Cantar de Mío Cid* en el sintagma *por la mañana prieta*, tiene valor adverbial y no está relacionado con el color (Menéndez Pidal 1908: 315).

4 Es posible que en protoeslavo el adjetivo *temný* (que en checo contemporáneo significa ‘oscuro’, pero también ‘tenebroso’ o ‘sombrio’) fuera empleado como sinónimo de negro. Así, en el *Codex Supraslensis* (460: 19), uno de los textos eslavos más antiguos conservados y perteneciente al denominado antiguo eslavo eclesiástico, se atestigua, a modo de ejemplo y ya a finales del siglo X, en la combinación léxica *тъмнааго врана* ‘corneja negra’ (en genitivo) (Cf. GORAZD: *Digitální portál staroslověnštiny*; s.v. *тъмнь*). Sin embargo, este texto, de origen búlgaro, no es, en ningún caso, testimonio directo de la lengua checa. De hecho,



En lo que respecta al nórdico antiguo, junto a la forma *svartr* existió también el adjetivo *blár*, que, si tenía primariamente el significado de ‘azul’, pudo utilizarse también para designar un azul muy oscuro y, por extensión, el negro; la distinción entre los dos significados no siempre resulta fácil de establecer (ONP, s.v. *blár*) y, en consecuencia, se requiere un análisis detallado de los ejemplos extraídos del corpus⁵.

3 COMPARACIONES INTENSIVAS COINCIDENTES EN CHECO, NÓRDICO ANTIGUO Y ESPAÑOL

3.1 NEGRO COMO EL CARBÓN / ČERNÝ JAKO UHEL / SVARTR SEM KOL

Como el carbón es uno de los principales colocativos tanto en español como en checo medievales. Recordemos que el carbón obtenido de la madera era un producto muy conocido en la época (al igual que sucede con otro de los colocativos documentados, la pez) e imprescindible para determinadas industrias, en particular la metalurgia y la vidriería (Pastoureau 2004: 99). Este colocativo, pues, destaca en español y en checo por su frecuencia. Curiosamente, no es el caso del nórdico antiguo, en el que tiene menor presencia. En checo entra en competencia con *como el cuervo* –muy común en las traducciones del *Cantar de los cantares*–; en lo que respecta al español, solo se ve superado por *como la pez*.

En las tres lenguas, esta comparación se aplica al color de la piel y presenta connotaciones negativas. En español esto es especialmente frecuente cuando el primer término de la comparación corresponde a un individuo norteafricano. El nórdico antiguo presenta la estructura sintagmática *svartr sem kol*, pero también la forma compositiva *kolsvartr*, que implica ya un estado avanzado de lexicalización, y se aplica con altísima frecuencia a los ogros y gigantes, seres maléficos que representan las fuerzas del caos en la tradición mitológica y literaria. Aunque la referencia siempre es la piel, claro está, puede aludirse a ella metonímicamente (1 y 2):

- 1) ...hanns holld var svart sem kol... (Bevens saga, ONP)
‘Su piel era negra como el carbón’
- 2) ...en eg átti mennska móður en móðir hans er sú hin kolsvarta ketta er þar er í hellinum hjá honum (Íslendingaþættir, SC).
‘...yo tenía una madre humana, pero la madre de él es esa ogresa negra como el carbón que está en la gruta con él.’

La influencia del cristianismo hizo que se aplicara del mismo modo a la piel del diablo, como se pone de manifiesto en las *Heilagra manna sögur* (Wolf 2006).

El compuesto *kolblár*, pese a las apariencias, no es aquí sinónimo de ‘negro’, pues se interpreta en la mayor parte de los contextos como ‘azul oscuro’, preferentemente

las fuentes consultadas no recogen esta semántica para el adjetivo *temný* en ninguno de los estadios de la lengua checa.

5 Para la semántica del adjetivo *blár* en nórdico antiguo, vid. Wolf (2006).

aplicado al mar y como ‘lívido’, siempre que la base sea la piel, generalmente la de los cadáveres (3):

- 3) ...fannsk smalamaðr dauðr skamt frá dys Þórólfs; var hann allr *kolblár* ok lamit í hvert bein... (ONP)
 ‘...se encontró muerto al pastor cerca de la sepultura de Þórólfr; estaba completamente lívido (lit. *oscuro como carbón*) y con las dos piernas rotas...’

En checo, el colocativo se emplea para describir el rostro de los pecadores y de los demonios en dos pasajes de *Životy svatých otců (poustevníků)*, traducción del texto latino *Vitae Patrum* documentada en un manuscrito de la primera década del siglo XV (4 y 5):

- 4) Neb hříšných biechu obličěji črny jako uhel a oči krvavie
 ‘Pues el rostro de los pecadores era *negro como el carbón* y los ojos de sangre’
- 5) I uzřě, ano po všem kostele jako dietky múřenínové⁶ črní jako uhlé i sěm i tam běhají [diábli] jako přěletují
 ‘Y los observa por toda la iglesia como niños moros *negros como el carbón* y que corren [los diablos] de un sitio para otro como volando’

Un uso sin aparentes connotaciones negativas para referirse a los habitantes de un país situado entre Caldea y Egipto lo documentamos en la traducción checa del *Libro de las maravillas del mundo* o *Viajes de Juan de Mandeville*. Se trata de un texto cuya primera versión conocida fue escrita en francés en el siglo XIV, si bien la traducción checa, *Cestopis tzv. Mandevilla*, la realizaría en la primera mitad del siglo XV Vavřinec z Březové a partir de la versión alemana del texto (6):

- 6) Vedlé kaldejské země leží múřenínská země a ta trá až do Ejipta [...] A v obú zemí sú *lidé černí jako uhel* a v nižšie daleko černějši
 ‘Junto a la tierra de Caldea se halla una tierra de moros y esta se extiende hasta Egipto [...] Y en ambas tierras la gente es *negra como carbón* y en la zona baja [de esta tierra entre Caldea y Egipto] mucho más negra’

No encontramos testimonios en que esta colocación del checo se aplique, como en español, a las partes del cuerpo, al pelaje de los animales o a las piedras (Blanco y García Pérez 2021). En lo tocante a los alimentos, sin embargo, descubrimos un uso cercano en ambos idiomas: si en castellano se recurre a esta estructura comparativa para referirse a la cebolla cocinada, en checo remite al pan de cebada. Así puede apreciarse en los dos ejemplos siguientes, pertenecientes, respectivamente, a la *Suma de la flor de cirugía* de Fernando de Córdoba (c. 1500) (ed. J.I. Pérez Pascual, Toxoutos, 2002,

6 Los adjetivos denominales *múřenínový* y *múřenínský* (documentado este último en el *Libro de las maravillas del mundo* tal y como veremos a continuación) se derivan del sustantivo *múřenín*, del que hablaremos en detalle en el apartado 6.1. de este artículo.



p. 203–204) (7) y a *Cesta z Čech do Jeruzaléma a Egypta r. 1491–1492* ('Viaje de Bohemia a Egipto de los años 1491–1492') de Martin Kabátník (1493–1503) (8):

- 7) E unta el dolor con este unguento; e toma un quarto de una çebolla alvar e tajala pedaços menudos; e ponlos a ferver el unto e la çebolla en olla nueva vedriada; e ponlo a cozer al fuego manso, fasta que los pedaços de la çebolla la tornen luego *negra como el carvon*. Untalo el dolor con ello.
- 8) Také chleba jiného málo mají než ječný, i ten jest černý jako uhlé
'Además, tienen poco pan que no sea de cebada, y este es *negro como carbón*'

3.2 NEGRO COMO EL CUERVO / ČERNÝ JAKO HAVRAN / SVARTR SEM HRAFN

Como mencionamos en Blanco y García Pérez (2021), el colocativo *como cuervo* toma el pelo o el plumaje como primer término de la comparación y actúa como segundo término del color negro aplicado a las queratinas. Esta comparación intensiva se inspira en fuentes bíblicas; de hecho, aparece ya en el *Cantar de los Cantares* aplicada al cabello⁷. La aplicación al pelo humano retoma, pues, el texto religioso. Lo vemos en la *General Estoria. Tercera parte* (c. 1280) de Alfonso X (ed. P. Sánchez-Prieto Borja y B. Horcajada Diezma, Gredos, 1994, p. 178): «La su cabeça oro muy bueno; los sus cabellos como las orgullosas de las palmas, *negros como cuervo*»; en la *Biblia ladinada I-i-3* (c. 1400) (ed. Moshe Lazar, *Hispanic Seminary of Medieval Studies*, 1995, p. 451VA): «Mi enamorado es blanco e colorado, alto mas que diez mill. Su cabeça corona de Ofaz; sus greñas allegadas, *negras como el cueruo*»; y en la *Traducción y glosas de la Biblia de Alba*, de Mosé Arragel de Guadlafajara, II, ed. Antonio Paz y Melia, Madrid, Imprenta Artística, 1920–1922): «La su cabeza es de purissimo oro, las sus crines apalmacadas, *negras como el cueruo*».

Precisamente, de la misma fuente bíblica provienen las cuatro comparaciones con *cuervo* documentadas en checo: *černé/črné/črná jako havran*. Se trata de cuatro manuscritos que recogen diversas redacciones checas de las sagradas escrituras: *Biblia de Olomouc* (1417), *Biblia de Paderov* (1432–1435), *Biblia de la molinera* (tercer cuarto del siglo XV) y *Biblia de Praga* (1488). No encontramos en esta última lengua, sin embargo, comparaciones aplicadas a las plumas de la grulla negra, como en castellano medieval.

En cuanto al nórdico antiguo, la colocación adopta tres estructuras diferentes: el sintagma comparativo neutro *svartr sem hrafn*, el comparativo de superioridad *hrafní svartari* y el compuesto léxico *hrafnsvartr*⁸. Coincide también esta lengua con el castellano en la selección de bases que designan el cabello, lo que puede explicarse, de nuevo, por influencia bíblica. No es de extrañar que se haga eco de ella Snorri Sturluson en su *Edda menor* (9):

7 «Caput eius aurum optimum, / cincinni eius sicut racemi palmarum, / nigri quasi corvus» (*Cantica Canticorum*, 5.11).

8 No hemos encontrado, sin embargo, ejemplos de esta forma. Está recogida en Cleasby y Vigfusson, 1874, s.v. *svartr*.

- 9) Peir váru allir *svartir sem hrafn* á hárslit sem Gunnarr ok Högni ok aðrir Niflungar (Snorra Edda, ONP).
 ‘Tenían todos el cabello *negro como cuervo*, al igual que Gunnarr, Högni y otros Nibelungos.’

No obstante, también se utilizó para designar la tez de ciertos seres especialmente repulsivos; la comparación hace prevalecer así las connotaciones negativas de la base y refuerza, al igual que hemos visto en los ejemplos del apartado anterior, el carácter negativo del personaje. Puede tratarse de un diablo, como en la *Önnu saga*, pero también de un ogro o gigante. En la *Clári saga*, Séréna se ve obligada a vivir con un ogro feo y cruel pensando que es su esposo transformado. El texto lo describe de la siguiente manera (10):

- 10) ...Han var *svartr sem hrafn*, nef hans var langt og bjvgt... (ONP).
 ‘...Era *negro como cuervo*, su nariz era larga y curva...’

El compuesto *hrafnbjár* era sinónimo de los anteriores, aunque de uso mucho menos frecuente y, probablemente, marcadamente literario. Lo encontramos, por ejemplo, en la *Ragnarsdrápa* (Clunies Ross 2017: 31).

4 COMPARACIONES INTENSIVAS COINCIDENTES EN DOS DE LAS TRES LENGUAS

4.1 NEGRO COMO SACO DE CILICIO / ČERNÝ JAKO PYTEL ŽÍNĚNÝ

De nuevo por traducción directa de la Biblia (Apocalipsis, 6:12⁹) hallamos el sintagma *saco de cilicio* (Gonzalo García de Santamaría, 1485, *Evangelios e epístolas con sus exposiciones en romance*, ed. Isak Collijn; Erik Staaff, Universidad de Uppsala, 1908).

En checo documentamos dos traducciones directas de las Sagradas Escrituras previas al año 1500, una nuevamente en la *Biblia de Olomouc* (1417) (“*potřese sě velmi země všěcka a slunce by črno jako pytel žíněný a měsiec vešken by jako krev*”), y la segunda en *Nový zákon Jana truhláře* (*Nuevo evangelio de Jan carpintero*) de los años setenta del siglo XV (“*země třesenie stalo se veliké a slunce učiněno jest črné jako pytel žíněný a měsiec vešken učiněn jest jakžto krev*”). En ambos casos el colocativo es *pytel žíněný*, textualmente ‘saco de cerdas’. La tercera comparación con ‘saco’, sin embargo, no es una traducción directa de la *Biblia*, sino un comentario o sermón (este sí original en checo, escrito en 1392 y conservado en un manuscrito de finales del siglo XV) sobre las Sagradas Escrituras titulado *Řeči nedělní a sváteční* (*Mensajes dominicales y de días festivos*), donde su autor, Tomáš Štítný ze Štítného, al referirse al Apocalipsis, escribe solo ‘como saco’, sin el complemento adnominal: “*Pak jinde Písmo die, že slunce bude černo jako pytel a měsiec v krev sě obrátí*” (‘más adelante, en otro pasaje de las escrituras, dice que el sol será *negro como saco* y la luna en sangre se volverá’). Resulta interesante constatar que el colocativo *como saco*, a diferencia de lo ocurrido

9 «...et sol factus est niger tamquam saccus cilicinus et luna tota facta est sicut sanguis».



en la lengua española, ha llegado hasta el checo contemporáneo, si bien no en comparaciones directas con el color negro, sino con la oscuridad del cielo nublado. Así lo atestigua el primer tomo del diccionario fraseológico dirigido por Čermák (2009: 302) dedicado a las comparaciones convencionalizadas en checo, que recoge tanto *nebe je (zataženě) jako pytel* ('el cielo está (nublado) como un saco') como *je to (zataženě) jako pytel* ('está (nublado) como un saco'). Otra variante que hace referencia a la oscuridad tanto al aire libre como en un lugar cerrado –si bien esta vez *saco* va declinado en caso locativo y no es, por tanto, el colocativo de una comparación directa– sería *tma jako v pytli* ('oscuridad como en un saco'). Por otra parte, las 381 ocurrencias de esta última comparación en el corpus sincrónico *syn v8* del Corpus Nacional Checo¹⁰ certificarían su elevada frecuencia de uso en la actualidad. Todo lo contrario cabe afirmar de la forma original presente en la *Biblia*, ya que no se documenta ninguna entrada de *negro como saco* entre los más de doce millones de palabras recogidas en el corpus *syn v8*, cifra que contrasta claramente con la otra comparación de origen bíblico, *negro como cuervo* (ver apartado 3.2.), documentada 51 veces en este corpus.

El nórdico antiguo, por su parte, no ha dejado restos de este colocativo.

4.2 NEGRO COMO LA PEZ / SVARTR SEM BIK

Es sin duda la construcción comparativa intensiva más frecuente del español medieval. Ya desde la Antigüedad se conocía la utilidad de esta sustancia para la impermeabilización de los recipientes destinados a contener líquidos. Su uso era, pues, muy común en época medieval. La comparación intensiva se aplica a la piel (en particular, a la de la cara) y al cabello. Su carácter es muchas veces negativo, si bien no está excluido que pueda reforzar el uso del adjetivo *negro* con valor puramente descriptivo.

El corpus también muestra usos figurados, menos sistemáticos, en que *negro* no se usa como nombre de color, sino como adjetivo de sentido peyorativo: 'malo', 'injusto', 'abusivo'... y no son descartables, aunque de modo casi anecdótico, otros primeros términos de la comparación, entre ellos el humo producido por el volcán Etna en la *Traducción y glosas de la Eneida* (Libros I-III) de Enrique de Villena (1427-1428) (ed. P. Cátedra, Turner Libros, 1994, p. 835): «con sus derribamientos faziendo rumor; e algunas vezes lança escura nube faza'l çielo de fumo lóbrego *negro como pez*», lo que no es de extrañar si pensamos en el uso que tenía en latín el adjetivo *piceus*.

También en nórdico antiguo se trata de un colocativo ampliamente extendido en el uso. Adoptaba una cuádruple estructura sintáctica: *svartr sem bik*, *svartari en bik*, *biki svartari* y *biksvartr*. Como en castellano medieval, seleccionaba bases que designaban la piel, casi siempre con connotaciones negativas. De hecho, se aplica a los gigantes en la *Sigurðar saga þögla*, por ejemplo, y a un ejército africano en la *Dínus saga drambláta*¹¹. No sorprende que estén presentes en la descripción que hace Snorri Sturluson de los elfos (11):

¹⁰ <https://www.korpus.cz/>

¹¹ Vídalín (2020a, nota 17).

- 11) Ljósálfar eru fegri en sól sýnum, en Dökkálfar eru svartari en bik (ONP)
 ‘Los elfos luminosos son más hermosos que el sol, y los elfos oscuros son *negros como la pez*’

Pudo aplicarse este colocativo también al cabello y a la barba, como cabe apreciar en esta oración de la *Þiðreks saga af Bern*, que describe así al caballero Sansón en el primer capítulo (12):

- 12) Hans hár ok skegg var svart sem bik ok hvárttveggja yfrit sítt.
 ‘Su cabello y barba eran *negros como la pez*, y ambos muy largos.’

Volviendo al checo, como hemos señalado precedentemente, se trata de una comparación no documentada en el VW para los textos medievales; no obstante, el diccionario fraseológico (Čermák et al. 2009: 427) sí la recoge para el checo contemporáneo con dos variantes: *černý jako smola*, que documenta 16 entradas en el corpus syn v8, y la más frecuente *černý jako smůla*, con 28 ocurrencias en el corpus sincrónico. Desconocemos si su ausencia en los aproximadamente 230 manuscritos fechados con anterioridad a 1500 del corpus checo se debe a una generalización posterior de la comparación en esta lengua o, lo que creemos más probable, a la relativa escasez de textos no religiosos recogidos en el VW, dado que se trata de una comparación que, a diferencia de *negro como cuervo* y *negro como saco* (*de cilicio*), no se halla presente en las Sagradas Escrituras.

5 COMPARACIONES DOCUMENTADAS EXCLUSIVAMENTE EN ESPAÑOL

Dado que estas comparaciones se describieron y se estudiaron exhaustivamente en Blanco y García Pérez (2021), nos limitamos aquí a recoger algunos de los resultados más significativos, estableciendo las conexiones con el checo y el nórdico antiguo que puedan resultar pertinentes.

5.1 NEGRO COMO LA MORA

Encontramos únicamente cuatro ejemplos en castellano medieval: dos de ellos se refieren al color de negros cristianos; un tercero presenta como base de la colocación el sustantivo *ojos*; y el cuarto se refiere a una bestia de carácter semi-monstruoso (*Libro de Alexandre*, 1240–1250) (ed. J. Cañas, Cátedra, 1988, p. 500) (13):

- 13) Semejava cavallo en toda su fechura,
 avié la tiesta negra *como mora madura*;
 en medio de la fruent’, en la encrespadura,
 tenié tales tres cuernos que era grant pavura.

Ni el corpus de textos medievales checo ni el diccionario fraseológico recogen este colocativo. En cuanto al corpus del checo contemporáneo syn v8, este documenta una





única ocurrencia de *černý jako ostružina* – “Nehty měla nalakované namodro a rty černé jako ostružiny” (“Las uñas las tenía pintadas de azul y los labios *negros como moras*”)–, pero no en un texto original checo, sino en la traducción de la novela *Love* de la autora norteamericana Toni Morrison. Al buscar la comparación con el otro sustantivo checo que designa esta fruta *černý jako moruše*, no se documenta ninguna ocurrencia. De los datos obtenidos cabe afirmar que se trata de una comparación desconocida probablemente en todos los estadios de la lengua checa.

El nórdico antiguo no se hace eco en ningún caso de esta colocación.

5.2 NEGRO COMO LA OLLA

La colocación menos difundida presenta como segundo término de la comparación el sustantivo *olla*. Se basa en el texto bíblico, versículo 10 capítulo 2 del libro de Nahum¹². De ahí las dos ocurrencias de la *Traducción y glosas de la Biblia de Alba*. En dos textos poéticos, tenemos también el sustantivo *caldera*, cuyo empleo se ve, sin duda, propiciado por la rima.

En lo que respecta al checo, ni el tomo del diccionario fraseológico dedicado a las comparaciones ni los corpus medieval y contemporáneo (*syn v8*) recogen la comparación *negro como olla* con ninguno de los lexemas que podrían equivaler a los términos españoles mencionados más arriba: *hrnec*, *kastrol*, *rendlík* y *kotlík*. Lo mismo puede afirmarse del nórdico antiguo.

5.3 COLOCATIVOS AISLADOS DEL ESPAÑOL

Algunos colocativos presentan una sola ocurrencia en los corpus del español, como *diablo* (cf. el ejemplo del *Arcipreste de Talavera* ofrecido en 3.1.) o *noche* (*Traducción y glosas de la Eneida* (Libros I-III) de Enrique de Villena (1427-1428) (ed. P. Cátedra, Turner Libros, 1994, p. 83): «e la obscuridat, *negra como noche*, cubrió la mar do ellos eran»). En checo solo se documentan en el corpus contemporáneo (vienen recogidos en el diccionario dirigido por Čermák), no así en el medieval. El colocativo *demonio*, *černý jako čert*, tiene doce ocurrencias en el corpus *syn v8*; *diablo*, *černý jako ďábel*, diez; y el más frecuente, *noche*, *černý jako noc*, aparece 183 veces en el corpus del checo contemporáneo¹³.

Los colocativos *escarabajo* o *guijarro*, que ya parecen problemáticos en español (Blanco y García Pérez 2021) no tienen empleo en el nórdico antiguo ni en la lengua checa, ya sea esta medieval o contemporánea.

12 «...dissipata et scissa et dilacerata et cor tabescens et dissolutio geniculorum et defectio in cunctis renibus et facies omnium sicut nigredo ollae».

13 El resto de las comparaciones recogidas por el diccionario de Čermák et al. (2009: 427) harían referencia, ante todo, a la raza: *cikán* (gitano), *černoch* (persona negra) y *ašant* (asante, grupo étnico africano, concretamente de la región central de Ghana). En cuanto a los materiales, el diccionario recoge los colocativos *saze* (hollín) y *eben* (éban).

6 COMPARACIONES DOCUMENTADAS EXCLUSIVAMENTE EN CHECO

6.1 ČERNÝ JAKO MŮŘENÍN ‘NEGRO COMO MORO’

El sustantivo *můřenín* tendría su origen en el latín *Maurus*¹⁴ al que se le habría añadido el sufijo *-ěnín*, presente en otras formaciones arcaicas checas como *měšťěnín* (‘ciudadano’) (cf. Kotta 1878–1893: 1071). Para simplificar, hemos decidido traducir este sustantivo al español por el adjetivo sustantivado ‘moro’.

Este colcativo se documenta en dos ocasiones en el corpus de textos medievales checos consultado. La primera entrada se registra en *Pasionálové texty* (‘Textos pasionales’), un manuscrito que, sin ser original checo, tampoco es una fiel traducción de la leyenda latina en que se basa: *Legenda aurea*, del monje italiano Santiago (Jacopo) de la Vorágine (1260). Por el contrario, el texto habría sido reformulado para ser empleado como sermón durante la misa (cf. Janosik-Bielski et al. 2014: 151). La cita, que describe la llegada de unos apóstoles a una ciudad y el modo en que estos desvelan unos diablos que vivían allí escondidos, es la siguiente (14):

- 14) Tehda ihned vidění byli dva diábly černá jako můřenínové, že z těch soch a slúpuov vycházejí
‘En ese momento enseguida vieron a dos diablos negros como moros que salían de las estatuas y columnas’

El segundo testimonio se documenta en un manuscrito fechado aproximadamente en 1420 titulado *Kázání dzikovská na okruh de sanctis* (‘Sermones del santoral de Dzikov’), una versión checa de un texto latino atribuido al predicador dominico Peregrin de la ciudad polaca de Opole, y dice así (15):

- 15) A hned z těch obrazuo vystúpista dva diábly črna jako dva můřeníni
‘Y enseguida de las imágenes salieron dos diablos negros como dos moros’

6.2 ČERNÝ JAKO KOŇSKÝ HNÁT ‘NEGRO COMO HUESO/PATA DE CABALLO’

Se trata de una comparación documentada en *Povídka o Bruncvíkovi* (‘Relato sobre Bruncvík’), una leyenda escrita en checo probablemente en la segunda mitad del siglo XIV (cf. Kolár 1974) y que, aunque basada en otra leyenda alemana, no debería considerarse una obra de traducción. La comparación se circunscribe a la descripción de unos monstruosos animales que llevaban el nombre de *likfora* (16):

- 16) Ta zvieřata takových srstí biechu jako nedvěd a rohy jako diáblové mějíchu a zuby černé jako konské
‘Estos animales eran de pelo como un oso y tenían cuernos como diablos y dientes negros como de caballo’

14 De acuerdo con Corominas y Pascual (1981: vol. IV, 151, s.v. *moro*): “‘habitante de Mauritania’ [...]. Por alusión a la tez morena de los mauritanos se aplicó MAURUS a los caballos



Es decir, el segundo término de la comparación sería tan solo *konské*, el adjetivo relativo derivado del sustantivo *koně* ‘caballo’. Sin embargo, en la segunda redacción conservada de esta leyenda se especifica el segundo término de la comparación con la adición de un sustantivo (17):

- 17) a zuby *černé jako koňští hnátové* biechu u nich
 ‘y siendo en ellos los dientes *negros como huesos/patas de caballo*’

Ninguna de estas dos formas *–negro como de caballo* y *negro como huesos/patas de caballo–* nos parece una comparación estereotípica, por lo que nos decantamos por la posibilidad de que el autor de la primera redacción checa pretendiera más bien describir los dientes como negros (sin estructura comparativa) y semejantes, en su forma, a los de un caballo; o bien, de acuerdo con la segunda redacción conservada, a las patas de un caballo. En este caso, el escriba del primer manuscrito habría podido omitir (a propósito o por error) el sustantivo *hnátové*, que solía referirse a huesos, especialmente a los largos y, por lo general, a los de las extremidades. Esta teoría parecería verse confirmada por fuentes más modernas, como la redacción aportada por Tille (1918), en que se separa por coma el color de la estructura comparativa (18):

- 18) U třetích vrat jsou dvě zvířata Likforaové, s medvědí srstí, ďábelskými rohy, ohromnými tlamami a černými zuby, jak koňské hnáty
 ‘Junto a la tercera puerta hay dos animales lifkora, con pelo de oso, cuernos de demonio, enormes hocicos y dientes negros, como huesos/patas de caballo’

Así, la coma introducida entre ‘dientes negros’ y el segundo término de la comparación en esta versión posterior nos hace pensar en la posibilidad de que ‘como huesos/patas de caballo’ se refiriera exclusivamente a la forma de los dientes y no a su color. Por otra parte, en algunas de las traducciones rusas de la leyenda analizadas por Polívka (1892: 14), el adjetivo derivado de caballo *конские* ha desaparecido, de modo que se emplea la fórmula simplificada ‘dientes negros’. Esto parece indicar que, al igual que nos ocurre a nosotros, los propios escribas y traductores encontraron la comparación problemática, tanto que acabó siendo evitada en la redacción (ya fuera checa o rusa) en la que se basan estas ediciones rusas.

En cualquier caso, al tratarse de dos únicas ocurrencias de difícil interpretación –solo una de ellas documenta el sustantivo *huesos/patas–* recogidas, además, en dos redacciones de un único texto, consideramos que, incluso en el supuesto de que la comparación se refiriera al adjetivo *negro*, se trataría probablemente de un caso aislado en la lengua checa medieval.

negros (S. Isidoro, *Etym.* XII, cap. 1) u oscuros, y también a otros animales y eventualmente a las personas [...]”. MAURUS procedería del griego *μαυρός* (*maûros*), es decir, ‘oscuro’ precisamente por alusión al color de la piel (*DLE*; s.v. *moro*).

6.3 ČERNÝ JAKO OLOVO ‘NEGRO COMO EL PLOMO’

Nuevamente nos hallamos ante una comparación de difícil interpretación. Está documentada en un texto médico que recoge diversos manuscritos previos conocido como *Lékařství neznámého františkána* (*‘Medicina de un franciscano desconocido’*). Aquí se lee (19):

- 19) Jest li bielá voda a tenká, toť znamenává padúcí nemoc, tehdy má býti černá jako olovo svrchu
 ‘Si el agua [en referencia a la orina] es blanca y fina, eso significa que es una enfermedad de caída¹⁵, así pues, debe ser *negra como el plomo* por arriba’

En otra redacción de este mismo texto encontramos una variante ligeramente distinta: “tehdy má býti černá svrchu jako olovo” (*‘así pues, debe ser negra por arriba como el plomo’*). Esta separación de la comparación en esta segunda redacción mediante el adverbio *svrchu* podría evidenciar que el segundo término de la comparación hace referencia al líquido en su conjunto y no específicamente a su color en concreto.

Es cierto, por otra parte, que en la actualidad el plomo se suele conceptualizar como un tipo de gris de un tono generalmente oscuro, pero no negro. Sin embargo, la estructura comparativa intensiva con *plomo* suele hacer referencia al peso. Una búsqueda en el corpus checo medieval así parece corroborarlo, ya que registra cuatro ocurrencias de *jako olovo* para ponderar la forma rápida en que las personas se hunden en el mar y se ahogan: tres traducciones de la *Biblia*¹⁶ y un texto de 1467 conservado en un libro impreso en la primera mitad del siglo XVI (*Hádání Pravdy a Lži o kněžské zboží a panování jich* (*‘Disputa sobre la Verdad y la Mentira acerca del patrimonio del príncipe y su gobierno’*) de Ctibor Tovačovský z Cimburka). Algo similar cabe afirmar sobre el checo contemporáneo; una búsqueda de este colocativo en el corpus syn v8 muestra que ‘como plomo’ se relaciona principalmente con *těžký* ‘pesado’. Sin embargo, en casi una decena de ocasiones, tanto en textos checos como traducidos, este colocativo hace alusión a colores o tonos y, muy especialmente, en la estructura comparativa *šedý jako olovo* (*‘gris como el plomo’*), utilizada para describir casi exclusivamente fenómenos meteorológicos y, más concretamente, el cielo nublado. También se documenta en una ocasión *temný jako olovo* (*‘oscuro como el plomo’*) para describir el cielo.

En cualquier caso, consideramos muy probable que el origen de esta comparación sea un error o malinterpretación del autor del texto o de alguno de sus copistas, acaso por la existencia de una comparación ya establecida que relaciona el plomo con un color, si bien de una tonalidad más clara, el gris. Esta impresión parece encontrar apoyo en la existencia de otra redacción de este mismo fragmento, conservada en un manuscrito de 1444 titulado *Spis o moči a o pulsu* (*‘Documento sobre la orina y sobre el pulso’*), donde se escribe lo siguiente (20):

15 Enfermedad que tiende a provocar que el enfermo se caiga a causa, por ejemplo, de ataques epilépticos o de otro tipo (cf. *Staročeský slovník*, s.v. *padúcí*; en <https://vokabular.ujc.cas.cz/hledani.aspx>).

16 «Flavit spiritus tuus et operuit eos mare submersi sunt quasi plumbum in aquis vehementibus» (*Exodus*, 15.10).



- 20) *tehdy má býti svrchu jako olovo a černá*
 ‘así pues, debe ser por arriba como plomo y negra’

Es decir, la comparación se referiría a otra característica del agua, no a su color.

7 COLOCACIONES DOCUMENTADAS EXCLUSIVAMENTE EN NÓRDICO ANTIGUO

7.1 SVARTR SEM JÖRÐ ‘NEGRO COMO LA TIERRA’

Se trata de un colocativo que puede parecer sorprendente para nuestra tradición románica¹⁷, pero que adquiere todo su sentido en la cultura nórdica medieval, para la que los tres colores cósmicos son el blanco, el rojo y el negro. El negro estaba ligado, simbólicamente, a la tierra como elemento natural productivo. De ahí que en la *Rígsþula*, cuando Rígr-Heimdallr nos describe las distintas clases sociales, se establece una conexión entre *Jarl* y el color blanco (luminoso), *Karl* y el color rojo y *Þræll* (‘esclavo’) y el color negro, lo que nos remite a las tres funciones mencionadas por Dumézil (2000 [1958]), tal y como él consideraba que habían evolucionado en el sistema nórdico. El blanco es, pues, el color de la función mágico-religiosa; el rojo, el de la función guerrera; y el negro, el de la tercera función (producción y reproducción)¹⁸. Recordemos que, además, en la mitología nórdica la personificación de la tierra (Jörð), esposa de Odín, hubo de ser en sus orígenes una gigante (Lindow 2001: 205), lo que reafirma la relación con el color negro. La colocación *svatr sem jörð* se aplicaba a la piel con connotaciones negativas o, al menos, para reforzar una presencia terrible, como se deduce del siguiente pasaje de la *Hjalmters ok Ölvers saga* (21):

- 21) *Ráðgjafa á hann mjök stóran ok illúðligan, er Hástigi heitir. Hann er stórr sem risi, en máttugr sem tröll. Hann veit allar ráðagerðir konungsins. Hann er svatr sem jörð, með hárlausan haus ok glittrað augu, fúll ok fláráðr...*
 ‘Tiene un consejero corpulento y de aspecto malvado que se llama Hástigi. Es grande como un gigante y fuerte como un ogro. Conoce todos los planes del rey. Es negro como la tierra, sin pelo en la cabeza y con ojos de un rojo brillante, repulsivo y falaz...’

En la *Ectors saga* es un *berserkr* el que se describe como ‘más negro que la tierra’ (*jörðu svartari*), recurriendo, por tanto, al comparativo de superioridad. Los *berserkir* se integran así en un grupo amplio de personajes caracterizados negativamente durante todo el período medieval y descritos especialmente por medio de este color (Vidalín 2020b).

17 Cf. no obstante: « Si devint plus noire que terre » (*Yvain ou le Chevalier au lion*, v. 5938) ; « D’ire et d’angoisse est tous müés / Plus noirs que terre tous devint » (*Roman de la Violette*, v. 4238 sq.) (Blanco, en prensa).

18 Vid. a este respecto también Haudry (1988).



En el siguiente pasaje la colocación presenta, sin embargo, connotaciones meramente neutras. Se describe una oposición entre sirvientes con la intención de mostrar su variada procedencia. No suele ser lo habitual (22):

- 22) þionustu menn varo þar med ymissum háttum. Sumir varo huítir sem sníór en sumir *suartari en iörd...* (Rómverja saga, ONP).
 ‘Había sirvientes de diverso tipo. Unos eran blancos como la nieve y otros, *más negros que la tierra...*’

Se recurría también a la colocación para describir un signo visible de emoción, con lo que se equipara así al adjetivo *blár* (Wolf 2006). De hecho, los ejemplos son bastante numerosos, como se desprende de la consulta del ONP (23):

- 23) Jarl mælti: “Hví ertu svá bleikr, en stundum svartr sem jorð? Er eigi þat, að þú vilir svíkja mig?” (Heimskringla, ONP)
 ‘El jarl preguntó: ‘¿Por qué estás tan pálido, y a veces *negro como la tierra*? ¿No será que quieres traicionarme?’

En lo que respecta a las estructuras sintácticas que adopta esta colocación, cabe señalar que los textos no han dejado restos de un posible compuesto léxico.

7.2 *BLÁR SEM HEL* ‘OSCURO [NEGRO] COMO EL REINO DE LOS MUERTOS’

Si el adjetivo *blár* estaba especialmente ligado al inframundo de la mitología nórdica (*hel*), tenía que ver con el hecho de que el color azul se asociaba tradicionalmente con el reino de los muertos, especialmente cuando es oscuro y, por tanto, inquietante (Pastoureau 2000: 27). De ahí que ese tono oscuro característico del adjetivo *blár* pasara a identificarse con el color oscuro de la piel y confluyera, por tanto, con el negro. La colocación *blár sem hel*, que se utilizaba en principio para designar una emoción reflejada en el rostro, permitió en algunas ocasiones describir a los personajes con connotaciones claramente negativas, como se pone de manifiesto en el siguiente pasaje de la *Máguss saga jarls* (24):

- 24) ... Þeir höfðu með sér 12 blámenn, digra sem naut ok *bláir sem hel...*(ONP)¹⁹
 ‘... Iban con ellos 12 negros, grandes como bueyes y oscuros [*como el reino de los muertos*]’

Esta colocación podía adoptar la forma de un compuesto léxico (*helblár*) y así lo encontramos, por ejemplo, en la *Dínuss saga drambláta* o en el siguiente pasaje de la *Illuga saga gríðarfóstra*, donde se aplica a la frente de una ogresa (*tröllkona*) y forma parte, por tanto, de una descripción especialmente negativa del personaje (25):

19 Precisamente, el sintagma *blár sem hel* se había convertido en un tópico aplicado a los negros africanos (*blámenn*), lo que servía para acentuar la conexión entre el color de su piel y el carácter maligno de su alma pagana (Vidalín 2020b).



- 25) Hendur hennar voru sem arnarklær og báðar brenndar, en sá stakkur sem hún var í tók eigi lengra enn á lendar á bakið, en allt á tær í fyrir. Augu hennar voru græn, *enni helblátt*.
 ‘Sus manos eran como garras de águila y ambas estaban quemadas, y la túnica que llevaba no le llegaba más abajo de la espalda, aunque le cubría por delante hasta los dedos de los pies. Sus ojos eran verdes y su frente, oscura [*como el reino de los muertos*]’.

7.3 SVARTR SEM SÓT ‘NEGRO COMO EL HOLLÍN’

Menos sorprendente es la comparación con el hollín, que se explica, claro está, por la visibilidad que tenía en la vida cotidiana esta sustancia depositada por el humo en la superficie de los objetos. No puede considerarse, sin embargo, tan extendida como las anteriores. La encontramos en la *Karlamagnúss saga*, por ejemplo, referida a la emoción que experimenta el rey Agulandus al ver la cabeza cortada de su hijo (26):

- 26) ...ok leit hann þá opt á höfuð sonar síns Jamunds, ok sortanði hann allr, svá at hann var sóti svartari...
 ‘...y no dejaba de mirar la cabeza de su hijo Jamundr, y se puso todo negro, hasta tal punto que estaba *más negro que el hollín*...’

8 CONCLUSIONES

De la comparación entre el castellano, el checo y el antiguo nórdico se extraen dos conclusiones importantes. La primera es que los colocativos compartidos por los tres idiomas tienen que ver con determinados materiales especialmente apreciados en el periodo medieval o bien con la influencia cristiana y, más en concreto, las traducciones bíblicas. De ahí que, en el primer caso, las tres lenguas recurrieran al carbón para construir el segundo término de la comparación, o que dos de ellas (el español y el nórdico antiguo) mostraran una clara preferencia por la pez, elemento fundamental en la impermeabilización de numerosos objetos de la vida cotidiana. En cuanto a la influencia cristiana, y más en concreto, las traducciones bíblicas, es posible plantear que se hallan, en buena medida, en el empleo del sustantivo *cuervo* como colocativo en los tres idiomas, si bien en español y en nórdico antiguo presentan bases más numerosas. La misma influencia bíblica entre los letrados ha provocado la confluencia entre el castellano medieval y el checo en un colocativo menos extendido: *saco de cilicio*.

La segunda conclusión es que, por circunstancias culturales idiosincrásicas, los tres idiomas han creado también sus propios colocativos. El español, al igual que el francés (Blanco y García Pérez 2021), seleccionó el sustantivo *mora* y, en menor medida, el sustantivo *olla*. El checo, por su parte, recurrió a ‘moro’, a ‘plomo’ o a ‘hueso / pata de caballo’, si bien en los dos últimos casos estamos ante segundos términos de la comparación problemáticos. En lo que respecta al antiguo nórdico, al margen del sustantivo *sót* ‘hollín’, de escasa frecuencia, fueron los sustantivos *jörð* (‘tierra’) y *hel* (‘inframundo o reino de los muertos’) los que, por razones simbólicas, ligadas a una



antigua concepción cosmológica y mitológica, dieron lugar a variantes importantes asentadas en el uso.

Mencionemos, por último, que el estudio de las estructuras comparativas intensivas²⁰ se revela fructuoso por varias razones. Por una parte, se encuentran con suficiente frecuencia en los textos medievales de distintas lenguas y la forma del comparativo permite localizarlas con cierta facilidad en los corpus. Por otra parte, se apoyan en imágenes culturalmente enraizadas en tradiciones antropológicas y/o literarias que pueden ser comunes, pero que también pueden presentar singularidades. Y, además, muchas de ellas han atravesado los siglos y permanecen plenamente vigentes en nuestros días, algunas con ciertas modificaciones o restricciones, otras sin haber experimentado cambios notables. Esperamos, pues, en lo sucesivo, poder añadir a los estudios ya presentados en francés, español, checo y nórdico antiguo datos procedentes de otras lenguas.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Blanco, X. (2020) Remarques sur la variation diachronique des collocations. *Cahiers de Lexicologie* 116, 71–94.
- Blanco, X. (en prensa) Le charbon, l'encre et la mûre. La couleur noire comme *tertium comparationis* en français médiéval. *Zeitschrift für französische Sprache und Literatur*.
- Blanco, X. y R. García Pérez (2021) Las estructuras comparativas intensivas aplicadas al adjetivo negro en español medieval en comparación con el francés. *Romanica Olomucensia* 33/1, 21–39.
- Blanco, X. y Y. Yakubovich (2021) Intensive Comparisons of the PECO and PVCOC Classes in Old French. En: Bigey, M., A. Richeton, M. Silberztein e I. Thomas (eds) *Formalizing Natural Languages: Applications to Natural Language Processing and Digital Humanities*, 15–27. Cham: Springer.
- Čermák, F. et al. (2009) *Slovník české frazeologie a idiomatiky. I. Přírovnání*. Praha: Leda.
- Corominas, J. y J. A. Pascual (1980–1991) *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*. Madrid: Gredos.
- Cleasby, R. y G. Vigfusson (1874) *An Icelandic-English Dictionary*. Oxford: Clarendon Press.
- Clunies Ross, M. (ed) (2017) Bragi inn gamli Boddason, Ragnarsdrápa 3. En: Gade, K. E. y Marold (eds) *Poetry from Treatises on Poetics. Skaldic Poetry of the Scandinavian Middle Ages* 3, 26–46. Turnhout: Brepols).
- Dumézil, G. (2000) La Rígsþula et la structure sociale indo-européenne. En: *Mythes et dieux de la Scandinavie ancienne*, 151–167. Paris: Gallimard.
- Egilsson, S. (1860) *Lexicon poëticum antiquae linguae septentrionalis*. Typis JD Qvist & comp.
- GORAZD: Digitální portál staroslověnštiny. Accesible en <http://gorazd.org/> [último acceso 23 de febrero de 2022].
- Haudry, J. (1988) The cosmic religion of Indoeuropeans. En: Jazayery, M. A. et al. (eds) *Languages and Cultures*, 225–234. Berlin/ New York / Amsterdam: De Gruyter.
- Janosik-Bielski, M. (ed), A. Svobodová, (ed), K. Voleková (ed) y B. Lehečka (cod. TEI) (2014) *Sbírka kázání založených na legendách*. Praha: Nakladatelství Academia. Disponible en https://vokabular.ujc.cas.cz/materialy/e-knihy/KazLeg/KazLeg_A4.pdf [último acceso 28 de febrero de 2022].

20 No solo las aplicadas a los colores, sino también al conjunto de segundos términos de la comparación posibles que son numerosos, pero inventariables (Blanco y Yakubovich 2021).



- Kolár, J. (1974) Textologie staročeských povídek o Štilfridu a Bruncvíkovi. *Listy filologické / Folia philologica* 97/3, 143–154. Disponible en https://www.jstor.org/stable/23459972?seq=1#metadata_info_tab_contents [último acceso 23 de febrero de 2022].
- Kotta, Fr. Št. (1878–1893) *Česko-německý slovník zvláště grammaticko-fraseologický*, Tomo 1. Disponible en <http://kott.ujc.cas.cz/> [último acceso 23 de febrero de 2022].
- Lindow, J. (2001) *Norse Mythology. A Guide to the Gods, Heroes, Rituals and Beliefs*. Oxford: Oxford University Press.
- Mel'čuk, I. y A. Polguère (2021) Les fonctions lexicales dernier cri. En : Marengo, S. (ed), *La Théorie Sens-Texte et ses applications. Lexicologie, lexicographie, terminologie, didactique des langues*, 75–155. París: L'Harmattan.
- Menéndez Pidal, R. (1908) *Cantar de Mío Cid*. Madrid: Bailly-baillière
- Sigurðardóttir, A. et al. (eds) *Dictionary of Old Norse Prose (ONP)*. Copenhagen, Universidad de Copenhagen. Disponible en <https://onp.ku.dk/onp/onp.php?> [último acceso 23 de febrero de 2022].
- Pastoureau, M. (2004) *Une histoire symbolique du Moyen Âge occidental*. París: Éditions du Seuil.
- Polívka, J. 1892. *Kronika o Bruncvíkovi v ruské literatuře*. Praha: České akademie císaře Františka Josefa pro vědy, slovesnost a umění.
- Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española (DLE)*, 23.ª ed., [versión 23.5 en línea]. Disponible en <https://dle.rae.es/ogra> [último acceso 23 de febrero de 2022].
- Stofnun Árna Magnússonar í íslenskum fræðum. *Saga Corpus*, Reykjavík. Disponible en https://malheildir.arnastofnun.is/?mode=fornrit#?lang=en&stats_reduce=word&isCaseInsensitive&searchBy=word&ccqp=%5B%5D [último acceso 23 de febrero de 2022].
- Tille, V. (1918) Polívkovy studie ze srovnávací literatury. En: *Sborník prací věnovaných Prof. Dr. J. Polívkovi k šedesátým narozeninám Společnosti národopisného musea československého v Praze*. Uspořádal Dr. Jiří Horák. (Vydáno místo 2. a 3. svazku XIII. ročníku Národopisného věstníku československého v lednu 1919), 1–216. Praha: Národopisná společnost československá.
- Vídalín, A. (2020a) Demons, Muslims, Wrestling Champions: The Semantic History of Blámenn from the Twelfth to the Twentieth century. En: Jakobson, A. y M. Mayburd (eds) *Paranormal Encounters in Iceland. 1150–1400*, 203–226. Boston / Berlín: De Gruyter.
- Vídalín, A. (2020b) “Tröllí sýnist mér það líkara”: Merkingarleg þróun orðsins blámaðr frá tólfu til tuttugustu aldar. *Andavari* 145, 169–188.
- Vokabulár webový: webové hnízdo pramenů k poznání historické češtiny*. Praha: Ústav pro jazyk český AV ČR, v. v. i., oddělení vývoje jazyka. © 2006–2020. Verze dat 1.1.15 [cit. 20. 6. 2020]. Disponible en <https://vokabular.ujc.cas.cz> [último acceso 23 de febrero de 2022].
- Wolf, K. (2006) The color blue in Old Norse-Icelandic Literature. En: *The Fantastic in Old Norse Icelandic Literature. Preprint Papers Pt. 2*, 1071–1080.
- Zoëga, G. T. (1910) *A Concise Dictionary of Old Icelandic*. Oxford: Clarendon Press.

Xavier Blanco

Universitat Autònoma de Barcelona, Facultat de Filosofia i Lletres,
 Departament de Filologia Francesa i Romànica,
 Carrer de la Fortuna, Edifici B, 08193 Cerdanyola del Vallès, España
 ORCID ID: 0000-0001-8210-3668
 Xavier.Blanco@uab.cat

Rafael García Pérez

Universidad Carlos III de Madrid, Facultad de Humanidades, Comunicación y Documentación,
Departamento de Humanidades: Filosofía, Lenguaje y Literatura,
Calle Madrid, 126, 28903 Getafe, España
ORCID ID: 0000-0002-1183-4700
rafael.garcia.perez@uc3m.es

Enrique Gutiérrez Rubio

Universidad Palacký de Olomouc, Facultad de Filosofía,
Departamento de Filologías Romances,
Křížkovského 10, 779 00 Olomouc, República Checa
ORCID ID: 0000-0001-8877-4446
enrique.gutierrez@upol.cz

